trequin la caja de que se ha hablado, y que contenía las pistolas revolvers dirigidas á este último por Bernard. Hé aquí las cartas que Outrequin recibió de Bernard con este objeto.

8 de diciembre de 1857.

Querido Outrequin:

El dador de esta carta es uno de mis buenos amigos ingleses que va á pasar algunas semanas á París á matar el tiempo y gastar algunas libras esterlinas. Es un hombre de gusto y que no quiere ser engañado, aunque él no sea mezquino ni aun económico.

Hacedle el favor de darle muestras de todas las compras que quiera hacer, como lo verificásteis con mi amigo Hodges, que llegó á Londres encantado de los buenos servicios que le hicisteis.

¿Vendreis pronto á verme al café Suizo de Londres? Deseo vivamente que vuestros negocios os traigan. Pasaremos algunas alegres noches juntos, y aprenderéis por fin á hablar inglés.

Mr. Thomás Allsop, mi amigo, entiende perfectamente y habla como un francés nuestro idioma.

Vuestro de corazon,

Firmado: BERNARD.

Londres, sábado.

Querido amigo,

Gracias por la complacencia que usáis con mis recomendados. Escribo hoy mismo al fabricante, comunicándole vuestra respuesta.

A otro asunto.

Decid á mi amigo Tom, si lo veis, que recibí sus dos cartas y que ví á todos nuestros amigos, quienes están buenos y contentos de tener noticias suyas. Que me escriba pronto; yo le escribiré el lunes.

Vuestro de corazon,

Firmado: BERNARD.

NOTA. Al frente de las palabras *vuestro de corazon*, se ve escrito de otra mano: «15 de diciembre de 1857.»

28, Corn-Hill.

Londres

10, Bark Plaza, Bayswaler.

Mi querido Outrequin:

Recibireis el martes en la calle de San Dionisio, 277, un cabo que contiene dos muestras de armas de lujo del mejor fabricante. El precio es de 150 francos, sobre los cuales tendreis la rebaja que fijeis vos mismo, siempre que sea razonable y como se acostumbra en el comercio.

Es preciso no deshacerse de las muestras, porque creo que se las haré tragar al inglés que os he recomendado. Le he escrito y está dispuesto á tomarlas, en cuyo caso se las dareis inmediatamente y os mandaré otras muestras mejores.

No habéis de precio con mi inglés Allsop; eso lo arreglaremos entre él y yo. Le he escrito rogándole que os pague inmediatamente los gastos que hayais hecho, atendiendo á que el empleado de la fábrica dice vale mas no pagarlos adelantados.

He hecho el envío, segun su encargo, dejando los

gastos á cuenta vuestra, pero os repitió que mi amigo Allsop os pagará inmediatamente. En los cabos hay ademas un paquete que contiene la brea que queda despues de la destilacion del alquitran de la ulla. Tened la bondad de entregarlo al químico cuyas señas os envío, á quien encargo vaya á buscarlo á vuestra casa.

Los precios que fijais para los paños son tan bajos que el negociante de la Cité que me habia pedido os escribiese, desespera de poder hacer nada de provecho á ese precio; sin embargo, no abandona su proyecto.

Enviadme, si se puede, algunas muestras de alpaca.

Deseo que en 1858 os vaya mejor que en 1857, y que mejorando los negocios podais venir aquí á pasar algunos dias.

Vuestro de corazon,

Firmado: DR. BERNARD.

Outrequin entregó estas armas el 8 de enero á Orsini, y el 10 de enero á Pieri.

Hé aquí los hechos preliminares que resultaban de los descubrimientos del sumario y de las declaraciones explícitas de Gomez y de Rudio. En cuanto á Pieri, persistia en decir que no tenia parte en el atentado. Orsini hizo algunas confesiones particulares.

El 9 de febrero completó Orsini sus primeras declaraciones. En un primer momento de generosidad, dice, creyó deber hacer pesar sobre él solo toda la responsabilidad, pero sus coacusados no eran dignos de este sacrificio; y era justo que cada uno guardase la parte que le correspondia.

Orsini confesó, pues, que en el transcurso del año anterior era cuando comenzó á hablar con Pieri del proyecto de atentado. «Estábamos convencidos de que el medio mas seguro de hacer una revolucion en Italia era causarla en Francia, y que el medio mas seguro de hacerla en Francia, era matar al Emperador.»

Durante algunos meses se reflexionó sobre este proyecto, y se habló de él á Allsop y á Bernard. Pieri habló tal vez también á un tal Carlotti, pero este hombre era un «mal sugeto que no merecia confianza.»

Las bombas se encargaron por Allsop á Taylor en Birmingham. Solo se fabricaron cinco ó seis, y Orsini afirmó que nunca tuvo mas de cinco á su disposicion. Estas cinco bombas fueron traídas de Inglaterra á Bélgica, entregadas á Casimiro Zeighers, en el café Suizo en Bruselas. Este Zeighers era el que debia llevar á París el caballo de Orsini. Zeighers se equivocaba, pues, segun Orsini, cuando decia haber llevado diez medias bombas, pues solo tenia nueve trozos, es decir, cuatro bombas enteras, y la parte superior de otra. El cuerpo de esta última se lo habian entregado á Pieri en el mismo café. Zeighers llevó las bombas á Orsini, á la fonda de Lila y de Albion.

En cuanto á las chimeneas encargadas por Allsop al mismo tiempo que las bombas, Orsini las recibió